

# ¡CRISTO HA RESUCITADO... en el Llanito! ¡¡ ALELUYA !!



Fueron mujeres las que, muy de mañana, acudieron con aromas al sepulcro a embalsamar el cuerpo de Jesús. Y como aquellas mujeres, nosotras también hemos escuchado el anuncio insospechado: “¿Por qué buscáis entre los muertos al que vive? No está aquí. Ha resucitado”. No se puede buscar entre los muertos al grano de trigo que muere para dar vida; no se puede buscar entre los muertos al que “se puso radicalmente del lado de la vida”.

Es así, como se nos impone hoy el cantar el gran himno de la vigilia de Pascua. Y teníamos prisa por felicitaros, porque ahora hay que zambullirse en la alegría impresionante de la Pascua. Está ahí para nosotras. Y hay que dejarse penetrar. ¡Oh, Dios!, que nos tomemos en serio el ser felices, con tu alegría. Nosotras hacemos lo que podemos. Nos detenemos ante la realidad que se nos impone, ¿cómo no conocer al Resucitado si está dentro de ella? Es el Señor quien desea, en realidad, que le conozcamos. “Conmigo podéis conocer una vida de resurrección”. María Magdalena, abandona todo esa mañana de Pascua, para buscarle. Y esa búsqueda no tendrá fin hasta que su ¡Rabbouni! feliz y arrebatado, responda “¡María!”. ¿Por qué no va a ser lo mismo para nosotras? Buscadle hasta que le encontréis cara a cara. Y os llamará por vuestro nombre y de vuestra boca estallará un asombrado ¡Rabbouni! que será único para él.

Desde ese gozo, nos sentimos llamadas a volver a nuestras Galileas y continuar realizando allí los gestos compasivos de Jesús. Ahora contamos con una antorcha encendida, la Luz del Resucitado. Es momento de volver a la calle, a las tareas de cada día. Llevamos dentro una Luz y una Presencia. Queremos vivir la Pascua del Señor en esta hora, en esta historia. Y sintiendo que Jesús Resucitado nos hace familia, hermanas FFMMDP y nos recrea como nuevo pueblo de Dios en camino pascual, os comunicamos: “Id a Galilea, y allí le veréis”.

Situadas en nuestro particular “Galilea venezolano”, queremos compartir con vosotras (las más próximas y las más lejanas) estas líneas, agradeciendo vuestras muestras de cariño e interés, de cercanía, vuestra oración... que nos hace sentirnos más Situadas en nuestro particular “Galilea venezolano”, queremos compartir con unidas a esta gran familia a la que pertenecemos y por la que damos gracias a Dios.

Recibid un abrazo fraterno de vuestras hermanas: Vicky, Rosario, Fabiola, Rosa, Gabriela, Antonia, Magaly, Luisa, Elidia, Severina, Fardy y Belén.